

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXII — Número 15 — MADRID, 15 de Agosto de 1962 — Precio : 1 pta.

¡ ESPAÑOLES ! ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
(Estación pirenaica)

Transmite todos los días :

De 7 a 7 y media de la mañana por
campos de onda de 21, 25 y 30 m.

De 5 y media de la tarde a 12 y
media de la noche, por campos de
onda de 21, 25 y 30 metros.

Oigan también los domingos los
PROGRAMAS DE SOBREMESA.

De una y cuarto a dos y cuarto de
la tarde, por campos de onda de 21,
25 y 30 metros.

LA IGLESIA Y EL REGIMEN

DEMASIADA PRUDENCIA

ES un hecho, constatado por casi todos los observadores políticos, que durante las huelgas de abril y mayo se acentuó un proceso iniciado con anterioridad : el distanciamiento de la Iglesia del régimen franquista. El apoyo público del Cardenal Primado a las HOAC, sosteniendo, en la práctica, el derecho de huelga, fue, tal vez, el signo más revelador de esa actitud de la Iglesia jerárquica. También tuvo su importancia el cambio de Nuncio, sobre todo como indicio de que Roma apoya y estimula ese distanciamiento.

Claro que ver sólo este aspecto sería formarse una visión unilateral de las cosas. Sin hablar ya de aquel sector de las jerarquías eclesiásticas que sigue incondicionalmente fiel al caudillo, a cuya suerte se siente, y no sin razón, ligada, en el sector que encabeza el « despegue », no sólo hay presión sobre los de arriba para que ciertos cambios se realicen a tiempo; hay también presión sobre los de abajo, para que éstos no vayan demasiado lejos. En un documento interno de las HOAC que se cita en reciente artículo del escritor católico progresista Fernández de Castro, al mismo tiempo que se señala la participación de las HOAC en las huelgas, sufriendo detenciones, deportaciones y registros algunos de sus miembros, se subraya que aquéllas, siguiendo las orientaciones de la Jerarquía, actuaron también localizando e impidiendo los intentos de « localización política partidista o interesada de los hechos », lo que quiere decir, formulado con claridad, impedir que « los hechos » se transformaran en la huelga política nacional capaz de derribar la dictadura y de dar al país una salida auténticamente democrática.

Posteriormente, la Declaración de los Metropolitanos y los comentarios de Ecclesia a la reorganización ministerial, persisten en la misma línea. La Declaración de los Metropolitanos recuerda a los que mandan que « si pedimos a todos una más elevada conciencia social, nadie, sin embargo, está más obligado a cultivarla que quien ostenta un cargo de autoridad », y enuncia algunas de las reformas que considera más urgentes : « promoción económica de aquellas zonas del país que todavía permanecen en estado de subdesarrollo », « acción decidida contra toda concentración monopolística injusta »,

« adecuada redistribución de la renta que eleve la capacidad de consumo y ofrezca a la producción estímulos eficaces », etc. Y como « la falta de una más viva y operante conciencia social » es un mal que « no cabe esperar que Dios, Nuestro Señor, lo haga desaparecer por obra de un milagro », apela a « una auténtica movilización de fuerzas, con objetivos concretos y un ordenado plan de acción ». Esas fuerzas la Jerarquía las ve, sobre todo, « en cuantos pertenecen a las organizaciones de apostolado seglar, obras predilectas de la Iglesia ». « Deseamos, por tanto vivamente — dice la Declaración — que todos los militantes de Acción Católica y de otros movimientos seculares la conozcan a fondo (la doctrina social de la Iglesia tal como se actualiza en « Mater y Magistra » — N. de la R.) y, SOBRE TODO LA LLEVEN A LA PRACTICA DECIDIDAMENTE, EN CUANTO DE ELLOS DEPENDE ». (El subrayado es nuestro). Pero este « decididamente » tiene sus límites y en otro lugar de la Declaración se requiere a los obreros para que no dejen paso « al resentimiento ni al odio de clases » y tengan bien presentes en todo momento « las concretas circunstancias de la empresa ». « Velando en este aspecto y en cuanto de nosotros depende, por la necesaria armonía en la empresa y por la

paz social, proclamamos sin titubeos con la Iglesia que el comunismo es intrínsecamente perverso y que a un cristiano no le es permitido colaborar con él en ningún terreno ». Es decir, mientras le impone colaborar con sus explotadores, la Iglesia prohíbe al obrero católico colaborar con sus hermanos de clase, los obreros comunistas. No nos extraña la reiteración de este veto después de que en las huelgas de abril y mayo la colaboración fraternal, en la lucha, de los obreros católicos y comunistas ha sido uno de los hechos más notables. Pero insistiendo en esa cerril actitud sectaria quien más va a perder es la Iglesia, y desde luego no es por ahí por donde va a recuperar su catastrófica pérdida de influencia en las masas trabajadoras.

Frente a la reorganización ministerial hay la misma actitud dual. « Sólo place-mes debe merecer una política de alto bordo que tienda a reducir para el futuro los peligros de cataclismo o disolución social que no raramente trae consigo la sucesión política suprema », se dice en el editorial de Ecclesia, comentando el « programa del gobierno ». Pero, al mismo tiempo, deja traslucir la inquietud de que esa política de « alto bordo » quede en agua de borra-

(Pasa a la pág. 2).

ULTIMA HORA

Al cerrar este número las ondas nos traen la noticia, que nos llena de emoción y alegría, de la proeza histórica realizada por la Unión Soviética, con el lanzamiento de « Vostok III » y « Vostok IV », los cuales están dando vueltas a la Tierra, llevando a bordo a los aviadores soviéticos Nicolaev y Popovich.

Los progresos fantásticos alcanzados por la ciencia y la técnica soviéticas, tienen una esplendorosa confirmación en las hazañas de los nuevos « Vostoks ». Son avances, inigualables por ningún país capitalista, que colocan a la Unión Soviética a la cabeza de la humanidad en la conquista del Cosmos y en el dominio de la ciencia y la técnica.

Como nuestro pueblo, seguros de interpretar su gran alegría, decimos :
¡ Gloria al gran pueblo soviético, a sus sabios y obreros, a sus ingenieros y técnicos !

¡ Viva el Partido Comunista de la Unión Soviética, guía y organizador de estas grandiosas victorias, en el camino de la construcción de la sociedad comunista !

Suscripción Nacional de Ayuda al Partido

(9a LISTA)

Del Comité Provincial de Y	25.000	pesetas
AL (O)	144.978	»
C	28.655	»
R	18.520	»
U	100.752	»
B	13.125	»
AP	16.400	»
S	20.900	»
B	2.947	»
AG	12.000	»
AL (E)	67.048	»
AB	40.129	»
G	1.460	»
X	13.727	»
AS	4.945	»
T	6.000	»
AD	17.300	»
ALS	14.000	»
AI	15.371	»
Z	28.774	»
A	30.763	»
AU	1.648	»
L	13.431	»
J	3.355	»
K	2.680	»
O	21.615	»
De Y-3 de Madrid	5.535	»
De V.L. de Madrid	1.000	»
De E.M. de Madrid	1.020	»
Entrega de P. de Madrid	600	»
Entrega de un grupo de Madrid	11.000	»
Del grupo « ARGOS », de Madrid	150	»
De un andaluz	250	»
Envía el C. Prov. de K, de un grupo de camaradas de Torelló	1.000	»
Envía el C. Prov. de B, de un camarada	100	»
De un amigo de Rafael, de Sta Amalia (Badajoz)	25	»
Del Club Montañero	2.300	»
Envía el C. Prov. de R., de un camarada	200	»
Del camarada Lst. de Madrid	3.695	»
De Alejandro del Valle	50	»

De un grupo de amigos de Villa de D. Fadrique	1.000	»
De un grupo de amigos e Talavera	1.000	»
De Alberto de Cinca	100	»
Un grupo de españoles de Heidelberg (Alemania)	2.990	» (1)
Un grupo de españoles de Waldorf (Alemania)	148	» (2)
Un grupo de españoles de Stuttgart (Alemania)	206	» (3)
Un grupo de españoles de Frankfurt (Alemania)	299	» (4)

TOTAL 9a LISTA 698.491

(1) 200 DM; (2) 30 DM; (3) 13,80 DM; (4) 20 DM.

Suma anterior 2.709.649,10

Total 9a lista 698.491,00

RECAUDADO HASTA LA FECHA.. 3.408.146,10

SUSCRIPCION DE AYUDA A LOS HUELGUISTAS ESPAÑOLES

(5a LISTA)

Del Comité Provincial de P	5.200	pesetas
I	3.200	»
AE	14.371	»
X	1.569	»
X (nuevo envío)	750	»
AS	850	»
AI	13.130	»
K	28.556	»
O	4.397	»
AC (F)	3.008	»
De un grupo de amigos de Talavera	500	»

TOTAL 5a LISTA 75.523

Suma anterior 1.176.037,75

Total 5a lista 75.523,00

RECAUDADO HASTA LA FECHA.. 1.251.560,75

DEMASIADA PRUDENCIA

(Viene de la pág. 1).

jas: « Si el miedo a una segunda tragedia guarda la viña de nuestra paz y cuenta muy favorablemente en el haber social del país, no es menos cierto que puede fomentar el inmovilismo y la inhibición cívica, sentando las premisas de lo que se trata de evitar. » Refiriéndose a la « política informativa », dice el editorial: « celebramos muy de veras que el Gobierno se sitúe en una línea de prudente apertura » y pide que se promulgue una nueva ley de prensa que « salvando los legítimos fueros de la opinión pública, prevenga a la par el libertinaje y el autoritarismo indebido ». En resumen, si con este comentario del órgano de Acción Católica, tenemos en cuenta otros parecidos en YA, la posición de la Jerarquía ante el « nuevo » Gobierno puede caracterizarse por la exigencia de que esa línea de « prudente apertura » se traduzca en hechos. Posición que nos parece completamente divorciada de la realidad social y política de España, tal como se presenta después de las huel-

gas de abril y mayo. Suponer que los trabajadores, después de la formidable toma de conciencia que han significado esos acontecimientos, no van a poner en juego toda su fuerza, que es la fuerza decisiva del país, para lograr un cambio real y no un cambio aparente, es cerrar los ojos a la evidencia misma.

Mal camino para la Iglesia. Durante la semana de intelectuales católicos celebrada en París en noviembre del pasado año, el catedrático de ética de la Universidad de Madrid, José Luis Aranguren, pronunció estas graves palabras: « en España la religión no resistirá al vacío que sucederá al fin del actual régimen. El catolicismo conocerá de nuevo las catacumbas. Es urgente que la Iglesia inicie un diálogo con las tendencias de nuestro tiempo » (referencia de *Le Monde*, 12-11-61). Partiendo de un análisis marxista del proceso social no somos tan pesimistas como Aranguren en cuanto a la suerte de la religión en España después de la caída del fran-

quismo, pero es evidente que la Iglesia como institución se ha comprometido gravemente con estos veintitantos años de anarquía y corrupción, y que sólo si hoy decidiera a tomar una actitud de abierta ruptura con el régimen podría paliar su terrible responsabilidad. Pero esto es asunto de la Iglesia. Por nuestra parte nosotros, los comunistas, seguiremos perseverando en nuestra posición de tolerancia y respeto hacia la religión; en nuestra política de facilitar un cambio pacífico en el que « todos los intereses respetables sean respetados », como acaba de decir nuestro camarada Ormazábal en su gallarda declaración ante los torturadores. para que esta política triunfe — que puede triunfar más que por la acción decisiva de las masas — seguiremos haciendo todo lo que de nosotros dependa para colaborar con los trabajadores y antifranquistas católicos, con las HOAC y el JOC, así como con los sacerdotes que se sitúen en posiciones antifranquistas.

SOBRE LAS ÚLTIMAS LUCHAS EN GALICIA

por Santiago ALVAREZ

LA UNIDAD EN LA LUCHA

Las huelgas de abril y mayo han tenido gran repercusión en Galicia. Ya en los meses anteriores se habían sucedido acciones de protesta de los obreros y demanda de aumento de salarios en algunas empresas.

Pero fue el movimiento huelguístico que comenzó en Asturias el que hizo que las acciones obreras en Galicia adquirieran una amplitud masiva y un nuevo carácter.

La huelga más importante tuvo lugar en Vigo. Participaron en ella los obreros de las fábricas más grandes de la ciudad y los tranviarios. En total, han hecho huelga en Vigo unos 15.000 obreros industriales. Algunas empresas, como la de Barreras y la Reyman, fueron cerradas por orden gubernativa. El hecho de que los 1.000 tranviarios de Vigo hayan ido a la huelga, paralizando los transportes desde las cinco a las ocho de la mañana del día 16, ha tenido particular significación.

En el resto de la provincia de Pontevedra hubo paros en algunas empresas.

La huelga tuvo también resonancia en El Ferrol, donde 7.000 obreros de la Bazán, de « Construcciones Navales Militares », y unos 5.000 de los « Astilleros del NO » (Astano), han participado, a su modo, en ella, realizando durante varios días trabajo lento. La acción de la Astano fue aún más decidida, al parecer, que la de la Bazán. Las decenas de obreros de las canteras del Marracoy, cerca de la ciudad, también plantaron su trabajo.

En Lugo, con la acción de trabajo lento se sumaron a la huelga los obreros y obreras de FRIGSA (mataderos) y los de la fábrica Abella, en cuyas empresas descendió la producción a casi la mitad. Los obreros y obreras de FRIGSA destacaron una comisión, compuesta de varias decenas de trabajadores, para visitar al gobernador y presentar sus reivindicaciones. También en la empresa de la construcción Varela los obreros llegaron a formar picketes de huelga.

En La Coruña hicieron acto de presencia en la acción, con trabajo lento también, los trabajadores de la empresa Calvo Sotelo, de Puentes de García Rodríguez, y los de la línea de trolebuses de Coruña a Carvallo. En visperas de desarrollarse el movimiento huelguístico, los trabajadores de la fábrica de armas de La Coruña se habían manifestado en el recinto de la misma, protestando contra la amenaza de despido de 400 de ellos. Y aun con estar regida dicha fábrica por lo militar, aparecieron en sus paredes inscripciones a favor de la huelga. Es probable que en otros lugares de la región gallega haya habido acciones huelguísticas de uno y otro tipo, que no conocemos. Pero en todo caso, las que hemos enumerado representan de por sí el movimiento huelguístico más importante habido en Galicia, y no sólo bajo la dictadura de Franco.

Y si bien cabe destacar esa amplitud, es muy importante registrar, asimismo, la unidad con que ese movimiento se ha realizado, la iniciativa, el espíritu solidario y combatividad de que han dado prueba los trabajadores gallegos, emulando así a los de otras regiones de España.

Tomemos el ejemplo de la Vulcano. Fueron los obreros los que inicialmente plantearon a los jurados de empresa que era una vergüenza no solidarizarse con Asturias. Cuando la dirección de la empresa rechazó las demandas de los trabajadores, presentadas con ese motivo, la huelga se produce unánime, y durante siete días, hasta que aquélla prometió conceder el 30 % de aumento de salarios. La intervención de la policía, deteniendo a dos obreros, uno de ellos jurado de empresa, irritó tanto a los trabajadores que las autoridades se vieron obligadas a ponerlos en libertad a las pocas horas.

¿Qué pasó en los tranvías? A la hora de salir de las cocheras los obreros se negaron a ponerlos en marcha. Cerca de un centenar de guardias de la policía armada, que fueron enviados allí, armados de metralletas, intentaron hacerlos arrancar, pero no consiguieron sus propósitos. Los tranviarios contestaron enérgicamente que no arrancaban porque con los salarios que ganaban no podían vivir. Y cuando las autoridades trajeron a los marinos de la Escuela de Transmisiones de la Armada, para sustituir a los tranviarios, éstos se negaron a dejar sus puestos. La empresa y las autoridades se estrellaron contra la firme voluntad de los obreros y la huelga terminó cuando se accedió a elevar los salarios de los tranviarios a 100 pesetas diarias.

Los trabajadores de varias fábricas de Vigo, además de hacer huelga, se manifestaron en la calle. Las autoridades franquistas, al clausurar diversas factorías, arguyeron « disturbios laborales y violación de las leyes de orden público ». Esto era una mentira y una provocación, pues la actitud de los trabajadores, aunque era enérgica, fue a la vez pacífica, como en toda España.

Lo que los obreros de Galicia querían demostrar era su solidaridad con sus hermanos de Asturias, su exigencia de aumento de salario, y expresar su deseo de obtener el derecho de huelga y libertad sindical. Quedó comprobado que la dictadura fue impotente para impedirlo. Pero la actitud de los obreros gallegos no sólo reflejaba esos anhelos, sino un deseo muy profundo y común a todo el pueblo gallego: acabar con la dictadura fascista de Franco y que en España y en Galicia renazca la libertad.

En los momentos de las huelgas, no sólo los obreros que participaron en ellas, sino todos los trabajadores se sentían ple-

namente identificados con sus compañeros y demostraban su admiración por los heroicos mineros de Asturias. Y si en algunos lugares no han ido a la huelga ha sido por falta de organización y de decisión. En realidad, el ambiente que se respiraba en la Galicia obrera, campesina e intelectual durante el desarrollo de las luchas pasadas era de que « ha llegado el momento de hacer algo ». Y aun en los casos en que « no se ha hecho nada », el despertar de la conciencia antifranquista, democrática y revolucionaria que se ha operado representa un salto adelante de enorme importancia.

HAY QUE PREPARAR NUEVAS LUCHAS

La victoria obtenida en orden a las reivindicaciones económicas, aunque las subidas de salarios son insuficientes, ha estimulado a los obreros para continuar la lucha en ese terreno. Pero, sobre todo, les ha dado una gran moral el saber que ellos unidos representan una inmensa fuerza. Y esa moral es la que les infunde la decisión para defender las conquistas logradas frente a la voracidad de la patronal que, con la exigencia de una mayor productividad, pretende que los pequeños aumentos concedidos a los trabajadores salgan no de un recorte de las ganancias de las empresas, sino de un trabajo más extenuante por parte de los obreros. Es esa moral la que les infundirá decisión para continuar luchando por el salario decente y por el logro de aquellos objetivos comunes a todos los trabajadores de España que, como el derecho de huelga y la libertad sindical aún no han sido conquistados.

Mas para realizar nuevas acciones con éxito, para librar nuevas batallas que, en definitiva, deberán conducirnos a la huelga nacional que puede dar al traste con la dictadura, es de todo punto necesario aprender de las experiencias de las pasadas luchas. Las huelgas pasadas demuestran la bancarrota de los sindicatos verticales, la justeza de la táctica de combinar el aprovechamiento de las posibilidades legales con la acción extralegal e ilegal en la tarea de forjar, desarrollar y fortalecer la unidad de la clase obrera en sus lugares de trabajo. La expresión de esta unidad puede y debe ser la organización de la oposición sindical, en forma de comisiones unitarias, comités, etc., allí donde no existan, y su fortalecimiento y desarrollo allí donde ya se han forjado. Para los comunistas y para todo obrero avanzado, antifranquista, o simplemente defensor de sus derechos, debe ser una tarea primordial forjar en las fábricas y empresas y en el plano provincial, etc., esos instrumentos de unidad, representativos y de orientación y dirección de los trabajadores, para poder librar con éxito las próximas batallas.

Con las huelgas pasadas, una parte

(Pasa a la página 6).

NO HAY TIEMPO QUE PERDER

RAMON Ormazábal, Gregorio Rodríguez y sus compañeros han sido trasladados a fines de julio a Madrid. Este traslado presupone que muy pronto van a ser juzgados. Como hemos denunciado, el coronel Eymar, por orden del Gobierno, trata de hacerlos comparecer ante el Tribunal Militar de la calle del Reloj y someterlos a un consejo de guerra sumarísimo. *Se dice que este consejo de guerra tendrá lugar entre el 10 y el 15 de septiembre.*

Ni las torturas que les han aplicado ni el haberles tenido, como hicieron con Ormazábal, 24 días secuestrados en los calabozos de la Jefatura Superior de Policía de Bilbao, ha saciado la crueldad inaudita de los gobernantes franquistas. A Gregorio Rodríguez, según conocemos, lo han castigado en la prisión de Carabanchel a 40 días de celda, aislado, por haberle encontrado un lápiz.

En la valiente y serena declaración de Ramón Ormazábal no hay ni de cerca ni de lejos ninguna figura de delito como para hacerlo comparecer ante un consejo de guerra sumarísimo bajo la acusación de « rebelión militar ». Lo que tiene tramado el coronel Eymar, si la protesta española e internacional no le hace retroceder, es una monstruosidad de punta a cabo.

Es más, el coronel Eymar, seguramente por instigación de Franco, tiene prisa en juzgar rápidamente a Ormazábal y sus compañeros. Así, piensa evitar, que una vez condenados, la intervención de los trabajadores y demócratas españoles, apoyados por la opinión pública internacional, obligue al Gobierno a ceder. Es conocido que los franquistas temen la protesta

popular y que el mundo se entere de lo que alevosamente preparan contra Ramón Ormazábal, Gregorio Rodríguez y sus compañeros.

Por esta razón no hay tiempo que perder. Hay un proverbio español que dice que « el tiempo es oro » y en este caso lo es. Porque es indispensable hacer cuanto se pueda para que no los hagan comparecer ante el consejo de guerra sumarísimo y, si los juzgan, que lo hagan ante los tribunales ordinarios.

Destacadas personalidades inglesas han iniciado gestiones en favor de Ormazábal y sus compañeros; la Federación Sindical Mundial, la Confederación General del Trabajo francesa, han hecho pública su protesta; la prensa italiana, belga, inglesa y francesa se viene ocupando de denunciar este hecho; nos informan de que se preparan mítines de protesta en París y en otras provincias de Francia.

Pero hay que hacer más, mucho más para arrancarlos del fuero de guerra.

Los obreros vascos y asturianos, los de Cataluña, que tan virilmente vienen exigiendo la libertad de los presos de la huelga, deben tomar en sus manos, como han de hacerlo los de toda España, la defensa de Ramón Ormazábal, Gregorio Rodríguez y de sus compañeros, hasta conseguir su libertad.

Los intelectuales, universitarios, hombres y mujeres de profesiones liberales — muchos de los cuales han tenido una digna actitud durante las huelgas — contribuirían en gran medida a impedir la ignominia premeditada del coronel Eymar, si hacen oír su voz para demandar que Ormazábal y sus compañeros sean

puestos a disposición de la jurisdicción ordinaria.

Nuestros numerosos amigos en todos los países pueden ayudarnos en esta humana y justa tarea, al hacer saber al gobierno de Franco que la opinión pública internacional condena severamente la monstruosidad que supone llevar ante un tribunal militar a trabajadores por luchar por mayor salario y tener libertad y exige que estos hombres sean puestos en libertad.

Comerciantes de Madrid

Un grupo de comerciantes comunistas ha hecho público un manifiesto del cual reproducimos a continuación algunos extractos :

« Recordaréis que para esquilmaros en beneficio de los grandes capitalistas el régimen recurrió, hace ya años, a la intervención de precios y mercancías. Durante la guerra mundial carecimos en el comercio de los artículos más imprescindibles que teníais que adquirir en el mercado negro, dando con ello fabulosos beneficios a los fabricantes e intermediarios. Terminada la guerra mundial os parecía que entraríamos en un período de normalidad económica pero no fue así; el poder de las empresas monopolistas se acentuó a costa de las masas obreras y campesinas y a costa vuestra. A las masas las han mantenido y las mantienen con salarios de miseria; la explotación de que son objeto hace que su capacidad de compra disminuya constantemente. La oligarquía conduce a la quiebra al ir hacia el acaparamiento del escaso mercado interior mediante prácticas monopolísticas que se manifiestan en una competencia desleal. ¿Qué decir, por otro lado, de su injusta política fiscal y de sus más injustas multas? Vivis acosados; siempre con el temor de la visita de la Inspección de Hacienda. Tenéis que hacer declaraciones enrevesadas, muchas veces difíciles de entender, con multitud de datos de casi imposible aportación. El resultado de esto es que, en la práctica, muy pocos podéis llevar la contabilidad oficial exigida, os encontráis fuera de toda legalidad, las multas se ciernen amenazadoramente sobre vosotros y no podéis desprenderos de ese temor »...

« La Renta Nacional se reparte en una forma tan injusta que, mientras vosotros lucháis para poder subsistir y en el año 1961 os protestaron, sólo en Madrid, 169.000 L/s. por un importe próximo a 5.000 millones de pesetas (las cifras fueron en 1950 de 56.000 efectos protestados por una cuantía de 850 millones y en 1958 de 99.000 efectos y 2.494 millones), la oligarquía monopolista hacía inversiones por casi 200.000 millones

En cuanto a los impuestos : los directos, que son los que gravan únicamente la renta de la oligarquía financiera (si bien no exclusivamente a ellos), han subido de 1955 a 1961 en un 131 %, mientras que los indirectos que son los que pagáis vosotros y vosotros todo el pueblo, han subido en el mismo período ¡un 305 %! ¿Puede haber mayor desigualdad? »

Un grupo de comerciantes comunistas. Madrid, julio de 1962.

SOBRE LAS ULTIMAS...

(Viene de la página 5.)

muy importante y decisiva de la clase obrera de Galicia ha dado un salto adelante en la lucha, colocándose a la par con los trabajadores de las zonas más avanzadas de España. Por su propia experiencia ha visto que es posible luchar, mejorar su situación salarial y contribuir al esfuerzo general de sus hermanos y de todo el pueblo contra la dictadura. Su actitud, su decisión estamos seguros que ha de servir de ejemplo y de estímulo a aquella otra parte que en estas luchas ha quedado aún rezagada.

Lo que se impone como evidente conclusión es que la clase obrera gallega demuestra ser, como la clase obrera de toda España, la fuerza más consecuentemente antifranquista y estar colocada a la cabeza de todas las fuerzas de oposición de Galicia contra la dictadura.

Es al calor de las acciones de la clase obrera que el movimiento antifranquista de los otros sectores sociales se vigoriza y se hace más activo. Vastas capas del campesinado, un amplísimo sector de la intelectualidad y otras capas de la población explotadas y oprimidas por la dictadura se han puesto ya de uno u otro modo en

movimiento. También dan muestras de cierta actividad o reanimación los hombres o grupos políticos representativos de clases sociales pequeño burguesas o burguesas opuestas a Franco.

Las luchas pasadas en Galicia, en cuyo inicio y desarrollo jugó un papel decisivo el Partido Comunista de España, particularmente por lo que se refiere a su orientación y dirección políticas; el ambiente que se ha creado; el enorme salto dado en el desarrollo de la organización de nuestro Partido; la entrada en actividad de otros grupos antifranquistas, muestran que se ha creado, como en el resto de España, una nueva situación, que se ha entrado en una nueva y decisiva fase de la lucha antifranquista. En esta lucha, y en el desarrollo futuro, estará impreso el sello del papel histórico que corresponde hoy a la clase obrera. En definitiva, esa será la mejor garantía no sólo para los obreros como clase social, sino también para los campesinos y para todas las otras capas sociales explotadas y oprimidas por la dictadura de los monopolios. Para todas las clases y capas ansiosas de democracia y progreso social, y para la liberación nacional y social de la nacionalidad gallega.